

La profesión de la fe



CAPÍTULO 3º

«CREO EN LA IGLESIA CATÓLICA»

La Iglesia en el designio de Dios

150. ¿Cuál es la misión de la Iglesia?

La misión de la Iglesia es la de anunciar e instaurar entre todos los pueblos el Reino de Dios inaugurado por Jesucristo. La Iglesia es el germen e inicio sobre la tierra de este Reino de salvación.

151. ¿En qué sentido la Iglesia es *Misterio*?

La Iglesia es *Misterio* en cuanto que en su realidad visible se hace presente y operante una realidad espiritual y divina, que se percibe solamente con los ojos de la fe.

152. ¿Qué significa que la Iglesia es *sacramento universal de salvación*?

La Iglesia es sacramento universal de salvación en cuanto es signo e instrumento de la reconciliación y la comunión de toda la humanidad con Dios, así como de la unidad de todo el género humano.



MISAS

Lunes a sábados, 9:00 y 20:00
Domingos, 10:00, 11:00, 12:00, 13:00, 19:00 y 20:00

CONFESIONES

Lunes y miércoles, de 19:00 a 20:00
Y resto de los días, 1/2 hora antes de cada Misa

EXPOSICIÓN DEL SANTÍSIMO SACRAMENTO

Jueves, 19:00

ROSARIO

Diariamente, a las 19:30
Sábados y domingos, a las 20:30

CÁRITAS

Miércoles, de 18:30 a 20:00

VIDA ASCENDENTE

Lunes, de 18:30 a 19:30

CHARLA PREBAUTISMAL

Martes, 18:30. Jueves, 20:30

DESPACHO PARROQUIAL

Lunes y miércoles, de 20:30 a 21:30
Jueves y sábados, de 10:00 a 11:30

SACERDOTES

D. Miguel Antonio Ruiz Ontañón. Párroco
D. Rubén Inocencio González. Vicario Parroquial
D. Enrique Pérez Bañón. Vicario Parroquial

PARROQUIA ASUNCIÓN DE NUESTRA SEÑORA

Camino de Valladolid, 26
Tel. y Fax: 91.859.12.72 / Urgencias: 667.56.21.99
E-mail: pasuntorre@gmail.com
Web: www.archimadrid.es/pasuntorre
www.parroquiatorreloones.com/
28250 - TORRELOONES (Madrid)



PARROQUIA ASUNCIÓN DE NUESTRA SEÑORA. TORRELOONES

ASSUMPTA



Queridos feligreses:

Celebramos hoy el día de la Iglesia Diocesana. Esa porción de la Iglesia Universal en que se encierra toda la Iglesia. Quiere el Sr. Cardenal que aprovechemos este día para agradecer los esfuerzos que hacéis en el sostenimiento de la Iglesia, así como la colaboración que, de una forma u otra, brindáis en la labor pastoral diocesana. El que seamos conscientes de que la tarea es de todos, no por eso tiene que darse por supuesto el agradecimiento. El Evangelio de hoy nos recuerda los talentos que del Señor recibimos, para el bien de los hombres. Nosotros no vivimos en una burbuja personal. No somos personas asociales sino todo lo contrario, el hombre ha sido creado para vivir en comunidad. Comenzando por la familia hasta concluir en la sociedad. La persona que se aísla del resto de los hombres se avoca a ser infeliz. El hombre se realiza plenamente, a nivel humano, cuando se da a los demás. En este día se nos invita a considerar nuestra condición de hijos de la Iglesia y, por tanto, de hermanos unos de otros.

Vuestro Párroco

NÚMERO 473
13 DE NOVIEMBRE DE 2011



DÍA DE LA IGLESIA DIOCESANA

Lecturas: Pr 31, 10-13.19-20.30-31 1Ts 5, 1-6

Sal 127, 1-5:

Dichoso el que teme al Señor.

Santo evangelio según san Mateo 25, 14-30

En aquel tiempo, dijo Jesús a sus discípulos esta parábola: «Un hombre, al irse de viaje, llamó a sus empleados y los dejó encargados de sus bienes: a uno le dejó cinco talentos de plata, a otro dos, a otro uno, a cada cual según su capacidad; luego se marchó. El que recibió cinco talentos fue en seguida a negociar con ellos y ganó otros cinco. El que recibió dos hizo lo mismo y ganó otros dos. En cambio, el que recibió uno hizo un hoyo en la tierra y escondió el dinero de su señor. Al cabo de mucho tiempo volvió el señor de aquellos empleados y se puso a ajustar las cuentas con ellos. Se acercó el que había recibido cinco talentos y le presentó otros cinco, diciendo: "Señor, cinco talentos me dejaste; mira, he ganado otros cinco." Su señor le dijo: "Muy bien. Eres un empleado fiel y cumplidor; como has sido fiel en lo poco, te daré un cargo importante; pasa al banquete de tu señor." Se acercó luego el que había recibido dos talentos y dijo: "Señor, dos talentos me dejaste; mira, he ganado otros dos." Su señor le dijo: "Muy bien. Eres un empleado fiel y cumplidor; como has sido fiel en lo poco, te daré un cargo importante; pasa al banquete de tu señor." Finalmente, se acercó el que había recibido un talento y dijo: "Señor, sabía que eres exigente, que siegas donde no siembras y recoges donde no esparces, tuve miedo y fui a esconder mi talento bajo tierra. Aquí tienes lo tuyo." El señor le respondió: "Eres un empleado negligente y holgazán. ¿Con que sabías que siego donde no siembro y recojo donde no esparzo? Pues debías haber puesto mi dinero en el banco, para que, al volver yo, pudiera recoger lo mío con los intereses. Quitadle el talento y dádsele al que tiene diez. Porque al que tiene se le dará y le sobrá, pero al que no tiene, se le quitará hasta lo que tiene. Y a ese empleado inútil echadle fuera, a las tinieblas; allí será el llanto y el rechinar de dientes."

Palabra del Señor



□ **Retiro para señoras.** Los 3^{os} jueves de cada mes, de 18:15 a 19:30. El próximo será el día 17 de noviembre.

□ **Charlas sobre el Catecismo de la Iglesia.** Charlas semanales para adultos –todos los viernes, a las 20:30. Estáis todos invitados.

□ **Conocer a Benedicto XVI -¿Qué actitud tomó con la teología de la liberación latinoamericana?** En 1982, Leonardo Boff -representante de esta corriente de pensamiento- afirmó que la Iglesia no había comprendido al Jesús histórico. Ratzinger le exigió silencio durante un año, y de ahí le vino su fama de duro. El 6 de agosto de 1984, la Congregación de la Doctrina de la Fe, que él dirigía, publicó la Instrucción sobre algunos aspectos de la teología de la liberación. George Weigel, biógrafo de Juan Pablo II recordaba una conversación mantenida por aquel entonces con este Papa polaco. A propósito de la teología de la liberación "afirmó el papa enérgicamente: 'nosotros necesitamos una teología de la liberación, pero sin mezcla de marxismo. Lo que significa el marxismo, eso lo sé muy bien por propia experiencia, y tal experiencia quiero ahorrársela a los pueblos latinoamericanos.'" (Weigel, George, *Testigo de esperanza*, pág. 615). El periodista John Allen dirá: "fue una mala suerte histórica para los teólogos de la liberación encontrarse con Joseph Ratzinger, quien iba a ser un formidable oponente" (Allen, John, *Cardinal Ratzinger*, p. 137) En suma, la ha rechazado rotundamente. No hay razón que justifique responder con violencia.

□ **Servicio Informativo** (www.parroquiatorrelodones.com). Temas tratados en el Servicio del 6 de este mes de noviembre:

- *¿Qué representa el buen ladrón?*
- *Museo Catedral de la Almudena*
- *Cinco cosas importantes que te enseña la vida (IV)*
- *¿Te imaginas...?*
- *Elogio de los agnósticos que buscan la verdad*
- *Benedicto XVI habla sobre el sentido de la muerte*

□ **Bautizos.** Damos la bienvenida a los niños que, por el sacramento del Bautismo, se han incorporado a la Santa Madre Iglesia:

- ◆ Álvaro Velilla Velázquez
- ◆ Sidame AitanaVellón Rodríguez
- ◆ Roberto Bonilla López



CADA SEMANA, UN LIBRO

TIEMPO PARA DIOS

De Jacques Philippe, Patmos 7,00 €

¿Es suficiente orar trabajando?

Algunas personas os dirán: «yo no tengo tiempo de hacer oración; pero en medio de mis actividades, en mi tarea, etc., intento pensar todo lo posible en el Señor, le ofrezco mi trabajo, y creo que eso basta como oración».

Y no están completamente equivocadas. Un hombre, una mujer, pueden permanecer en íntima unión con Dios en medio de sus actividades, de modo que esa sea su vida de oración sin necesidad de otra cosa. El Señor puede conceder esa gracia a quien carece de otra posibilidad. Por otra parte es muy deseable, evidentemente, volver a Dios con la mayor frecuencia posible en medio de nuestras ocupaciones. Es cierto, en fin, que un trabajo ofrecido y realizado para Dios se convierte en un modo de oración.

Una vez dicho esto, hay que ser realista: no es tan fácil permanecer unido a Dios mientras estamos inmersos en nuestras tareas. Por el contrario, nuestra tendencia natural es la de dejarnos absorber completamente por lo que hacemos. Si no sabemos detenernos de vez en cuando, tomarnos unos momentos para no hacer otra cosa que no sea ocuparnos de Él, nos resultará difícil mantener la presencia de Dios mientras trabajamos. Nos hace falta una reeducación previa del corazón, y el medio más seguro es la fidelidad a la oración.

Lo mismo sucede en las relaciones personales: un hombre se imagina que ama a su mujer y a sus hijos, pero lleva una vida tan activa que no es capaz de dedicarles unos momentos o estar disponible para ellos al 100 por 100. Sin ese espacio de tiempo gratuito el amor se asfixia enseguida, y al contrario, se dilata y respira en la gratuidad: Hay que saber perder el tiempo en favor de los otros. Con esta pérdida ganamos mucho: es un modo de entender las palabras del Evangelio: «El que pierda su vida la salvará»...

N.R.: Jacques Philippe es miembro de la Comunidad de Beatitudes. En su seno ha asumido importantes responsabilidades (consejo general, responsable de los sacerdotes y los seminaristas, responsable de la formación de los pastores). Ordenado sacerdote en 1985, predica retiros en Francia y en el extranjero.